

## LE CORBUSIER

Por ANTONIO MESA JARAMILLO

### — I —

Si por acaso la fecha y lugar de nacimiento tienen algún interés, diré que vió la luz solar —ante la cual girará más tarde toda su obra— en La Chaux-de-Fonds, cerca a Neuchatel (Suiza), en 1.887.

Personalmente me contento con saber que pertenece a la Primera Mitad del Siglo Veinte y que aún vive, porque de ésto deduzco material suficiente para entender su personalidad y su obra, concibiendo la esperanza de que podrá tomar parte en las labores de la Segunda Mitad (“Epoca de los grandes trabajos, de las realizaciones”) en la cual tendrá lugar la recolección del fruto de la siembra que ha venido haciendo —Le Corbusier en la Vanguardia— el grupo de luchadores en pró de una Renovación Arquitectural y Artística; grupo que heredó el ardor e indicio de las ideas, de los Precursores que hace algo así como una Centuria, iniciaron el movimiento orientado hacia ignotas aventuras en busca de nueva Vitalidad para inculcarle al Arte, —que a la sazón se encontraba petrificado dentro de las fórmulas irreales que le había impuesto el Academismo y embotaban los espíritus, incapacitándolos para el goce de la Verdad, el estímulo a la Creación y el discernimiento para apreciar el valor positivo de las Obras del Arte—, y en oposición a la tendencia casi unánime de contentarse perezosamente con la reproducción irrazonada de formas muertas y ya sin sentido en la actualidad, de entonces y de ahora.

Darfa sinembargo, una importancia mayor al triple hecho de haber trabajado en París, de haber adoptado la nacionalidad francesa y de provenir de ascendencia de Armagnac.

### — II —

En el libro de “Ensayos”, Jean Cocteau escribió que, “en Francia había cuatro grandes artistas: Le Corbusier, Picasso, Stravinsky y Chirico (iniciador del Surrealismo); el primero venía de Suiza, el segundo de España, el tercero de Rusia y el cuarto de Italia”. Ninguno

de ellos hubiera podido ser lo que actualmente es si hubiese permanecido en su tierra: traían en su sangre, los cuatro genios artísticos contemporáneos, la sabiduría de las inquietudes y del inconformismo hacia el estado de las cosas en ese entonces; sus espíritus llevaban el estigma de los Elegidos para alumbrar nuevos caminos a la humanidad. Necesitaban, empero, el "clima" propicio para estimular su fecundidad y recoger la semilla que dirigiera el proceso de gestación de sus creaciones.

Por centurias ha sido París la Meca de las Mentes Selectas y el Foco que irradia la Cultura hacia el Mundo entero; debía ser, pues, en París en donde encontrarán el ambiente propicio para el desarrollo de esas energías creadoras. También, sus creaciones llevan el "Signo" de París, entre cuyas características está la Universalidad, acentuada en los cuatro Maestros por el hecho de llevar en su sangre los aportes de razas tan diversas y en algunos, tan opuestas a la Francesa, aunque en el caso de Le Corbusier es la misma sangre enriquecida por las aventuras del exilio.

### — III —

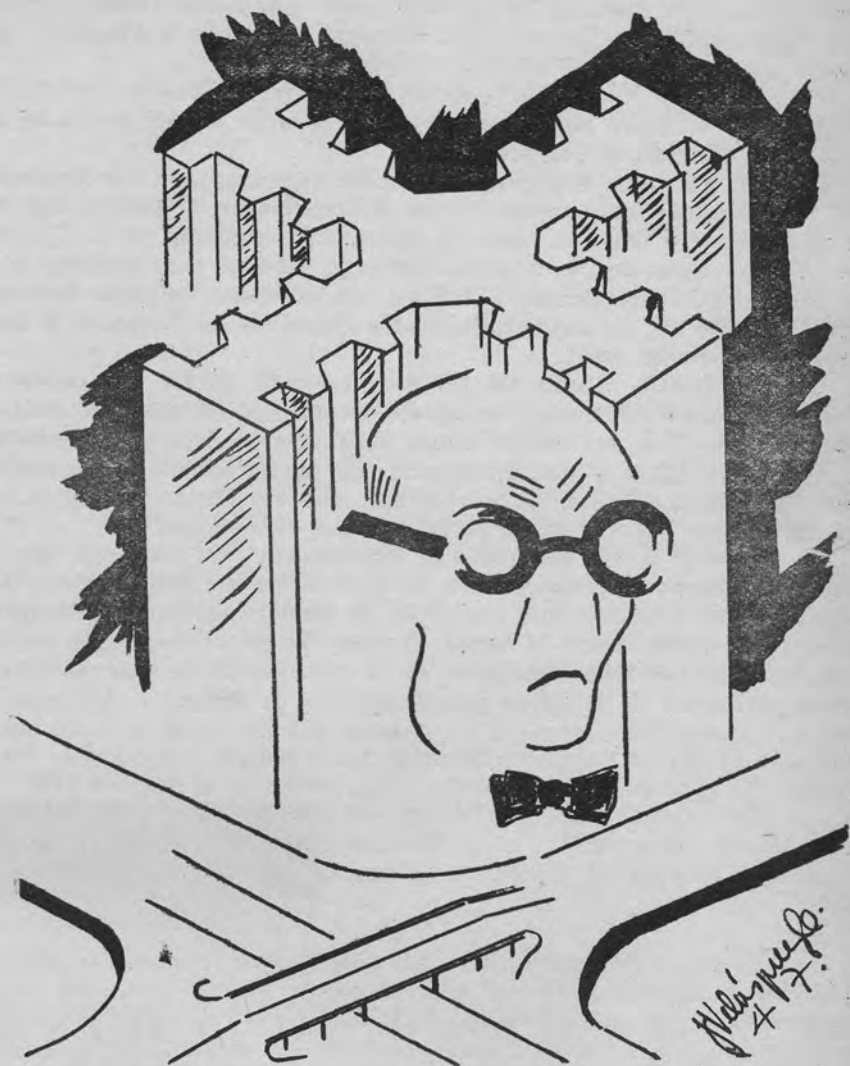
Estudiemos primero a través de Picasso la amalgama que resultará en una obra de carácter Universal, entendiendo por esto que es de trascendencia para la Humanidad, que no tiene sus linderos en los límites de un país ni en las efemérides de una época; que el Tiempo y el Espacio, en vez de menguar su valor, lo realzarán; que son núcleo de otras obras que se formarán en su rededor o como consecuencia; punto de partida para otras creaciones más avanzadas que llevarán sus goces y beneficios a todos los pueblos del Planeta.

Pablo Ruíz Picasso, mediterráneo, nacido en Málaga y criado en Barcelona; hace parte de lo que llamáramos "Escuela Francesa de Pintura" y pertenece a la Pintura Mundial. Fue el iniciador del Cubismo, de tanta trascendencia para el retorno a las Formas Puras del Arte: elemento de disciplina en la composición arquitectural; equivalente en la Plástica a lo que son en Psicología los descubrimientos de Freud sobre la Subconsciencia del Hombre; puerta que se abre a un futuro magnífico de acción y descubrimientos.

Dice la escritora inglesa Gertrude Stein (Biografía de Picasso): "Dos Pueblos hay en el mundo capaces de abstracción, el Americano y el Español: el primero produjo el Rascacielos y el segundo creó el Cubismo". Dudo, sin embargo, que el Cubismo hubiese podido nacer en la Península sin la fecundación Gala, ya que si Picasso llevaba en su sangre algunos de sus componentes, necesitaba el ambiente francés preñado de las inquietudes del "método para obtener conocimientos reales y verdaderos por la luz natural de la Razón", que tradujo Descartes desde las subconscientes tendencias de su Pueblo.

Por otra parte, si recibió de su madre que era o tenía ascendencia afro-cubana y judía —las que el Artista quiso, simbólica e inconscientemente tal vez, acentuar al conservar como nombre de lucha el de Picasso— las influencias que son palpables en su Arte; si heredó de su padre el desasociado e impetuoso —permutados en el dinamismo de sus composiciones— de la raza Ibérica; si asimiló el espíritu que movió a esos tres Titanes de la pintura, Velásquez, Greco y Goya, a hacer el conjunto pictural más esplendoroso y sabio que se conozca; si

captó del Mediterráneo el magnetismo de los colores y el sentido de las formas que se limitan con precisión, el mismo que vemos en los jeroglíficos y bajos relieves egipcios; le faltaba, sin embargo, la absorción del don divino de la exactitud matemática que poseen los franceses, el cual aparece en la obra de Picasso en la proporción y relación que reglamentan sus composiciones.



— IV —

En cambio el carácter de Universalidad de la personalidad de Le Corbusier, proviene de factores completamente distintos:

En Picasso, los divergentes elementos raciales y nacionales convergen hacia un centro magnético en el cual se funden, se desinte-

gran, asimilan nuevas cualidades y se modelan de nuevo para componer su obra.

Le Corbusier presenta un proceso muy diferente; es un retorno a la Meta después de un recorrido de varios siglos en los cuales se enriqueció de experiencias nuevas: es la misma sangre francesa la que circuló en las venas de sus antepasados y se transmitió a él, complementada por los factores más vitales de su personalidad que debían influir de manera decisiva en su obra, pero guardando fresca y activa una "constante" que le permitirá reavivar esa "Luz Cartesiana" que estaba apagándose en el espíritu francés.

Del libro "Croissade" (por Le Corbusier, Editions G. Grés et Cie, París 1.933) extraeré algunos datos que ilustrarán lo que acabo de exponer y facilitarán la comprensión:

En 1.350 los Franceses del Norte masacraron a los Franceses del Sur porque manifestaron ciertas diferencias en el pensar corriente de la época y llegaron hasta la eliminación completa de la Civilización de la Lengua de Oc. Algunos pudieron salvarse y se refugiaron en las Montañas Neuchatelesas a 4 Kms. de la actual frontera Francesa (1.000 a 1.300 ms. de altura) donde los Príncipes de Nemours y Longueville les dieron asilo.

La familia Jeanneret (el nombre civil de Le Corbusier es, Charles Edouard Jeanneret) se instaló en un sitio de ese duro País de lobos llamado "Les Jeanneret" donde construyeron 3 casas del más puro estilo Armagnac y que resultaron ser perfectamente adaptadas al clima de esas montañas, hasta el punto que los Historiógrafos Suizos las decretaron "Monumentos pertenecientes al Folklore".

Aquí el Autor aprovecha la oportunidad para aconsejar que no nos entusiasmemos demasiado con la "Pureza de las Arquitecturas Locales" y sigue contando que esa gente de espíritu insumiso se ocupaba en cultivar severamente la tierra durante los pocos meses de verano y en los 7 de invierno trabajaron en la creación de la más prodigiosa de las industrias de la época pre-maquinista: la Relojería. Hicieron obras que enorgullecen ahora a los museos que las exhiben, como aquel reloj que señala las horas, los minutos, los segundos, los períodos lunares, los solsticios y los equinoccios y fué hecho en el Siglo XVIII.

Esa misma gente perdida en un desierto de nieve encantó a Juan Jacobo (Rousseau) y a La Martine cuando casualmente pasaron por allí y vieron en las bibliotecas de esos campesinos a Rabelais y Voltaire.

#### — V —

Vemos, pues, que cuando sus antepasados franceses inspirados en la "Luz natural de la Razón", estaban construyendo Catedrales, —que nos parecen ser la personificación de la definición que dá Le Corbusier de la Arquitectura: "relación sabia, correcta y magnífica de las formas entre sí bajo la luz—" tuvieron que emigrar por causa de esa misma "Luz", hacia el exilio en una tierra acogedora donde tuvieron oportunidad de aplicar esos mismos Métodos Cartesianos en la creación de la relojería.

No es extraño que de chico, llevando en su sangre el "heredo" de un inconforme, viera los métodos de razón pura que empleaba su

abuelo para la fabricación de sus relojes y los comparara con los que seguía la escuela en su enseñanza rutinaria. Se siente uno tentado de aplicar ésta, como la causa por la cual abandonó el colegio a la edad de 13½ años para entregarse por 3 años al aprendizaje del oficio de grabador y el de orfebre, en los cuales su naturaleza encontrará expansión adecuada.

He allí su primer encuentro con la Máquina y la explicación que uno se da de la íntima comunión espiritual que ha tenido con Ella a lo largo de toda su vida: sentido de su concepción, interpretación de su espíritu, comprensión de sus posibilidades.

Le Corbusier no duda para unir el espíritu que hoy guía a la construcción de las máquinas con el que inspiró la concepción del Acrópolis; se apodera de él y lo aplica en forma tal que Vladimir Kaspe escribe: "El principal valor de Le Corbusier como arquitecto se manifiesta en la excelencia de la composición de sus Plantas y si tomamos el Mundaneum (complemento al proyecto para el Palacio de la Sociedad de Naciones en Ginebra) como ejemplo, lo podremos comparar con Versalles, El Escorial o los Foros Romanos".

Espíritu puro, Uno y Universal.

Por otra parte Le Corbusier vé en las plantas francesas las características de "orden, clasificación, armonía": ¿Máquinas?...

Movido por ese espíritu se lanza con la furia que aprendió de los lobos de su tierra contra esa arquitectura de "cajas de jabón" (la académica) donde no existe "ni invención, ni proporción, ni razón, ni ciencia técnica, ni sensibilidad, ni estallido alegre" y crea la "Arquitectura Viva".

Si alguna máquina tiene la excelencia de la precisión es el reloj; sintió, inspirado en las observaciones de sus tiempos infantiles y en sus inquietas meditaciones de entonces, la necesidad que de élla tenía la Arquitectura y sacó a relucir los ya olvidados Triángulo Egipcio, Relación de Oro y Reglamentación Matemática para aplicarlos a la proporción, en la composición de sus fachadas, con el Trazado Regulador y culminar hoy con la invención del "Módulo de Oro".

Sentido francés de la exactitud matemática, necesidad de la precisión que aparece en todas las manifestaciones de la Cultura Gala y confirman las posibilidades de expresión de la lengua francesa.

#### — VI —

No fue arbitrariamente que escogí los dos temas de sentido Universal —Picasso y el Cubismo y el Espíritu de la Razón pura— para ir oponiéndolos periódicamente al motivo principal de este estudio.

Nuestro Siglo XX constituye un Renacimiento de la Cultura; las Ciencias Experimentales están a la orden del día: sus métodos, sus procedimientos son claros, precisos, eficaces; en ningún caso se pueden permitir el lujo de rodeos o disimulos; necesitan ir en línea recta en busca de la Verdad? No son los mismos métodos en los cuales se basa el Cubismo?

La influencia del Cubismo sobre la Arquitectura Moderna es directa y sin embargo están ambas muy atrasadas en su desarrollo respecto al de las Ciencias Experimentales. La causa es obvia.

Ese método que emplean los científicos y los técnicos lo tra-

duce Le Corbusier con la siguiente exclamación: "Arquitectura significa para mí: acción por medio de la construcción espiritual". De allí que admira como la obra más sobresaliente de la Arquitectura Contemporánea a los Hangares de Orly de Freyssinet (bóveda parabólica en Concreto Armado y bloques de vidrio. Freyssinet está considerado como el más sobresaliente de los investigadores en Concreto Armado) porque en ellos muestra el Concreto una forma con la máxima expresión de sus características como material: no existe premeditación arquitectural y logró, sin embargo, resultados arquitecturales y plásticos sorprendentes porque sólo expresan la verdad del cálculo. No así la Torre Eiffel: el cálculo y la estructura son magníficos pero el constructor completó su obra con detalles arquitecturales que velan un poco esa verdad y opacan los resultados plásticos, emotivos y líricos, que hubiesen llegado al paroxismo en la manifestación desnuda de la estructura.

Citaré otro concepto de Le Corbusier sobre el Templo del Espíritu Santo por Augusto Perret (Augusto Perret ocupa un puesto importantísimo entre los precursores de la Arquitectura Moderna, fue el primero en prever las posibilidades del Concreto en las estructuras de los edificios. —Le Corbusier trabajó por unos meses en su taller a la edad de 17 años y aprendió de Perret que "la ornamentación esconde siempre un error de construcción". Por lo demás, las ideas y doctrinas de Le Corbusier son completamente distantes de las de Perret); refiriéndose a la estructura y concepción de la construcción que causaron una revolución, dice que "el corte dará a Perret la inmortalidad pero la fachada lo llevará a la Academia".

Más esto que precede no es todo: como las doctrinas de Le Corbusier han sido siempre terriblemente discutidas y son víctima de interpretaciones que falsean su sentido, citaré algunas de sus reflexiones en las cuales hay mucho material para meditar:

"Una bella planta no es solamente eficiente, práctica, conforme a las necesidades materiales. Una bella planta tiene su elegancia, su espiritualidad, su estado de espíritu; puede ser fuerte, firme o delicada; refinada: ágil o brutal, etc."

"Satisfechas las necesidades materiales, estamos ávidos de los goces del espíritu y listos para gozar de Obras Maestras".

"La estética es una función fundamentalmente humana y con relación a nuestra existencia, sobrepasa en poder a todos los beneficios que nos ha traído el progreso".

"La Arquitectura Moderna es una nueva etapa en la Historia de la Humanidad. Las técnicas modernas echaron las fundaciones para levantar sobre ellas un nuevo lirismo".

"El pasado creó sistemas de formas resultantes de los recursos técnicos de la época y de un estado de espíritu nacido de contingencias precisas".

#### — VIII —

Tiene Le Corbusier una manera de expresar su pensamiento en forma lírica y dijera simbólica; encierra esto una ventaja y un inconveniente:

1º Produce en los lectores animados de cierta comunidad de

espíritu con él, un estímulo hacia la creación; despierta ideas, inculca energías insospechadas: tenemos muy cerca el ejemplo de la Arquitectura Brasileira que ha maravillado al Mundo y es fecundada por Le Corbusier.

2º Se presta para que las mentes mal dispuestas contra él —por enceguecimiento debido a los prejuicios o por mala voluntad— deduzcan sentidos completamente opuestos al verdadero. Las teorías y conceptos que avanza en sus libros se pueden comprobar en sus proyectos, si uno tiene sus dudas.